



estampa

REVISTA DE Expreso

LIMA, 6 de SEPTIEMBRE de 1964 - N° 70

CAL Y CANTO

SALTO PRIMA



● "UNA SENTADITA"

CUANDO el "prima" mandaba esta prueba, en pleno salto dejaba de apoyar-se con las manos sobre la espalda del "chantado" para caer sentado bruscamente sobre los pulmones de su fiebreñada víctima. Los demás niños debían repetir esta prueba en la que no había mayor riesgo que la salud del "chantado".



● "UN ARRILMACOL"
PRUEBA similar a la anterior, con la variante de caer sentado para el lado de las posaderas del "chantado" y renunciar el salto con sus cuerdas que sacaba de su posición a ésta.

● "UNA MAS FUERTE QUE EL PRIMA"

NO es tan sencillo como parece saltar al lingo aplicando una patada al "chantado". Por eso, cuando el "prima" mandaba ejecutar esta prueba, y agregaba "sin concho" (sin margen a superarlo), aplicaba un feróz puntapié a las pobres y sufridas asentaderas del "chantado", la misma operación debía realizar la columna de saltadores, pero superando la intensidad del anterior. Aquí era juez el propio "chantado", que, con masoquismo e insistencia reclamaba perder a un niño por no haber superado la fuerza de la patada anterior.

● "UNA MAS DESPACITO QUE EL PRIMA"

La inversa de la prueba anterior consistía en patear más suave que el "prima" las asentaderas del "chantado". Y cuando aquel mandaba la prueba "sin concho" su patada era casi una leve caricia. Hubo niño que para no perder la prueba se desató el cordón del zapato derecho y con el coligante pasador aplicó su mínimo golpe.



● "UNA RECATAFILA DE PATADAS DOBLANDO AL PRIMA"

SI el "prima" aplicaba cuatro patadas el "segunda" debería aplicar ocho y el siguiente dieciséis. La agilidad de los niños les permitía mantenerse en equilibrio sobre las dos manos en la espalda del "chantado" y aplicar de saltar, se deslizara de vientre sobre la espalda del "chantado" hacia abajo, el pie derecho al-aire, libre para aplicar decenas de patadas si el caso lo requería.

● "UN SOLDADITO DE PLOMO"

FUE ésta una de las pocas pruebas de verdadero y sano ingenio infantil, sin la perversión y sadismo de las anteriores. Consistía en que el saltador cayera a tierra con los pies juntos y permaneciera rígido y de pie en el mismo lugar donde terminara su salto. El saltador debería hacer otro tanto, pero con una pierna a la izquierda al primer saltador. Cuando el "prima" mandaba esta prueba "sin concho", en

vez de caer lejos del "chantado", caía casi pegado al mismo, para no saltar sino simplemente y hacer impositivo el subsiguiente. Otras veces, aunque el "prima" hubiese caído lejos, el saltador hacía más saltos, al saltador de caído o sezo lugar le quedaba un pequeño espacio donde caer, porque todo el terreno estaba copado de rígidos "soldaditos".

● "UNA LUSTRADITA DE CHUZOS"

DEL anglicismo "shoes" (zapatos que se pronuncia "chus", los limeños, han consistido en un salto de lingo normal, pero al terminar el salto se encarama la pierna derecha, pasando el empuje por las espaldas del "chantado".

● "HASTA PONERLO ROJO..."

ESTA pasada era el colmo de la crueldad, en ella no se buscaba de "sabar" al "chantado", sino de producir el mayor sufrimiento posible, durante una seguidilla en la que cada uno de los niños del "prima" debería el juego. El "chantado" se erguía flexionando la cintura para atrás y sobándose "sababa sea la parte". Pero inmediatamente el "prima" mandaba otra seguidilla "hasta po-

nerlo verde" y golpe el mismo. Hasta que en una de esas el "chantado" se apoyaba cuando el "prima" iba cayendo de bruces a tierra. Se levantaba y se trompeará con el acalabrado "chantado" que le hiciera tan pesada como justa broma. Y en lo mejor de la trompadera sonará que terminó el pampón anunciando que terminó el "receto".